



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 15080

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 19 DE JUNIO DE 1905

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Cartagena y los presupuestos

Buena impresión dijimos antea-yer que habían causado en el país las leyes económicas presentadas por Villaverde en el Congreso. Efectivamente; jamás se vio tal unanimidad de pareceres, ni nunca vimos interesarse tanto a la opinión en asuntos de números. Precisamente era esa la falta más grave que le arrojaban al rostro los políticos: que prestara atención desmedida á los debates en que intervenían las pasiones produciendo escándalos y que desalojara la tribuna pública o tirara el periódico, negando su atención a asuntos tan interesantes como los presupuestos del Estado, que á todos interesan, ya que por unos conceptos ya por otros somos todos contribuyentes, viniendo obligados á aportar la suma de millones que repre sentan las cifras totales.

Representa, á no dudar, esa atención, un adelanto en las costumbres públicas, un paso en nuestra educación política y ese fenómeno débese al presupuesto Villaverde, que puesto en parangón con el de Maura interesa muchísimo más.

Si la política respondiese á otro fin que alcanzar el poder y tuviese orientaciones distintas á las que se observan en los actuales momentos, no podría ponerse en tela de juicio que los seis meses que restan del año púden no ser tiempo suficiente para discutir y aprobar la obra económica cuya primacía se discute ahora.

Pero no es nuestro objeto ocuparnos de esas cosas—al menos por hoy. De esas y de otras se ocupará el país, con daño de los que obstruyen sus aspiraciones, y allá ellos se las entenderán con él.

Nuestro propósito es apuntar á la ligera los beneficios que hace á Cartagena el nuevo presupuesto, beneficios que corren el peligro de ser sacrificados en aras de cosas extrañas al bien del país.

Desde luego normaliza la hacienda de nuestro municipio, destruyendo el error cometido por Osma al borrar de las tarifas de consumos los trigos y harinas. Rebaja las contribuciones por el hecho de estar en ejercicio el registro fiscal. Beneficia á multitud de empleados militares y civiles rebajandoles los descuentos. Reduce el impuesto sobre utilidades, con lo cual quedan desgravados en parte los sueldos de la clase civil que no pertenece al Estado. Quita trabas á la industria minera permitiéndole concertarse, pudiendo de este modo volver á su funcionamiento el Sindicato, que tanto ha perseguido esta mejora que se le ofrece hoy y que por conocida como buena era por los mineros deseada. Aumenta el presupuesto de Marina que algo beneficiará nuestro astillero. Dedicaba buena suma de millones al ministerio de la Guerra, de la cual correspondiera una buena partida á las fortificaciones de esta plaza. Promete á los maestros de escuela mas humildes sueldo de mil pesetas. Beneficia á la agricultura, entrando en ese beneficio el que recibirían los agricultores de este campo con el canal derivado del Guadalentín.

La lista de los beneficios que asegura á este pueblo el presupuesto del señor Villaverde es nutrida. Los de carácter general la favorecen. Los de carácter particular aquí se reflejan también.

Se realizarán ó los borrará la política sacrificando á cuestiones pequeñas que nada valen frente á los intereses del país?

Porque no hay que olvidar que el país se muestra interesado por primera vez en la cuestión de pre-

supuestos, sin duda porque por vez primera se ofrecen á su consideración llenos de claridad. Los políticos tienen la palabra.

## TIJERETAZOS

Un periódico dice que la sesión del Congreso del 16 fué levantada por falta de asuntos que tratar.

Para como ese.

¿Y para no tener en que ocuparse se ha estado pidiendo en la prensa, en el mitin, de viva voz y por escrito, hasta cultivado el terreno epistolar que se abrieran las Cortes?

¿Estarémos locos?

Tratándose de colmos no hay acción alguna que bata el record á la nuestra. Es única.

¿Saben nuestros lectores por qué no se han cobrado los miles de libras que nos debe abonar una casa escocesa por no haber entregado en tiempo oportuno unos torpederos que construyó para nosotros y que debió entregar en fecha fija?

Porque no hemos tenido prisa de cobrar. A eso equivale no haber satisfecho la cuenta de los procuradores, que importa un pique muy pequeño comparado con lo que debemos embolsarnos.

A ver si encuentran ustedes por ahí un colmo que supere al de no tener prisa de cobrar un dinero que ha estado en litigio.

Hasta para alargar la mano nos falta largar.

Y es que tratándose del trabajo somos unos fieras para no hacer nada.

La comisión de presupuestos ha acordado seguir dictaminando los de 1905 en contra de la opinión de Villaverde de que se de dictamen de los del año venidero.

Valiente canto ha puesto en el camino la comisión de presupuestos.

En fin es forzoso tropezar.

Y del tropezón es posible caer.

## UNA TRAJEDIA

En una casa de la calle de S. Antonio, de Alcantarilla, ocurrió el sábado un suceso tristísimo que ha conseruado á dicha población.

Vivían en la citada casa Diego Guzmán Soler, de 33 años, su mujer Josefa Muñoz Montreal de 26 y un hijo de ambos, niño de corta edad.

El marido enfermó recientemente de pulmonía y la dolencia se resolvió el viernes de un modo fatal.

Ante su esposo muerto se mostró, como es natural, la vida inconsolable; pero fué tal la impresión que le produjo la entrada del féretro en su domicilio, que se volvió loca de dolor, retirándose á llorar su desventura á las habitaciones superiores de la casa.

Así lo creyeron los que velaban al difunto, pero otros eran sus desiguos; pues al ir á encontrarla para darle consuelos, la hallaron ahorcada de una viga. La infeliz no había tenido la resignación suficiente para soportar su desgracia y fencida por el dolor se había suicidado, olvidada de todo, hasta de su hijo, á quien la naturaleza y el dolor han preparado una triste orfandad.

Hay cosas que conmueven y esta es una de ellas. Son tan grandes esas desventuras, que aun ocurridas á distancia y desconociendo totalmente á los actores, mueven á piedad caritosa, y ponen en los labios símplica de perdón para esa desdichada mujer triturada por el dolor humano y de misericordia para su pobre hijo.

Que Dios lo acompañe en su peregrinación por el mundo.

## Lo que se puede hacer

### EN UN DIA

#### Casos azombrosos

Una partida de billar, jugada recientemente en París entre Julio Cohen y Pedro Jansaud, que duró exactamente 25 horas, es una prueba palpable de la enormidad de trabajo que puede hacer un hombre en un día.

Jansaud, el vencedor, hizo 3.238 carambos.

Calculase que para hacerlas tuvo que andar cerca de 60 kilómetros.

En el terreno del arte, uno de los episodios más notables que se recuerdan es el del célebre pintor inglés Sir Edwin Landseer, el cual había prometido enviar un cuadro y la Exposición que en 1815 celebró la Real Institución inglesa.

El día antes de la apertura estaba el ar-

tista sentado ante el lienzo sin haber dado una pincelada, cuando se presentó un enviado para ver si el cuadro estaba concluido.

—Esta noche lo enviaré—respondió el artista,—y he dado las órdenes oportunas para que no me moleste nadie.

Cumpliendo con su palabra, Landseer entregó aquella misma noche el cuadro, que fué por cierto uno de los que mayor éxito alcanzaron en la Exposición.

Tanto Auber como Mozart, tenían una facilidad pasmosa para componer.

La víspera del día en que había de estrenarse la ópera «Don Giovanni», estaba Mozart á media noche reunido con los amigos, sin haber escrito una sola nota de la ópera.

Despidiéndose de los compañeros y se acostó tranquilamente, durmiendo hasta las cinco de la mañana.

Levantóse despedido, y con un ponche al lado comenzó á escribir la ópera, despachando hoja tras hoja con rapidez increíble y enviándolas á los copistas.

La ópera debía comenzar á las siete de la noche.

Pocos minutos después de esta hora estaba Mozart en el sillón de director, con la batuta en la mano, esperando el repartido de los papeles, algunos con la tinta fresca, á la orquesta.

Hace poco tiempo decidió el millonario W. K. Vanderbilt poseer una línea férrea que circundase su finca de Despardale, y decidió también que fuese construída en el acto.

Como las órdenes de un millonario tienen que ser, sin duda, obedecidas fielmente, 24 horas después de haber pensado en el ferrocarril, un tren cargado recorrió una línea de dos kilómetros de largo, tal como lo deseaba Vanderbilt.

Los 2.000 habitantes que componían la población de Calientes bojaron prácticamente este pueblo del mapa en 25 horas por efecto de una variación en el trazado de la línea del ferrocarril transcontinental que propuso un senador yanqui.

Los de Calientes, al tener noticia del cambio, empaquetaron todos sus bártulos y se fueron á establecer en otro punto más ó propósito, dejando el primitivo pueblo abandonado.

Durante la campaña presidencial de los Estados Unidos, hace cuatro años, mister Bryan «batió el record» de los apretones de manos, que es uno de los principales trabajos de un presidente yanqui.

fuego sobre el Guapo Francisco; este no se movió y su sonrisa tomó un tinte más sarcástico.

Pero Daniel, atraído por un poderoso interés, había ya vuelto á emprender su lectura.

Tomó la cartera y la abrió.

El Guapo Francisco hizo un movimiento como para arrojarla sobre su pariente, arrebatándole lo que tenía en la mano y huir al campo. ¿Quién podía impedirle eso?

Daniel no tenía corpulencia para luchar con él, nadie en el castillo podía disputarle el paso y las revueltas de aquella antigua casa le eran ya bien conocidas.

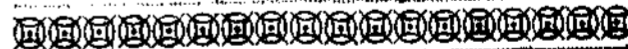
Pero la conciencia misma de su fuerza le contuvo, porque llegado el momento del peligro se complacía en desafiario.

Permaneció, pues, quieto en su silla; pero en vez de conservar su máscara de dolor hipócrita, dejó tomar á su fisonomía el carácter de ferocidad y de audacia que le era habitual.

Su actitud altanera, provocadora, su mirada atrevida, y su desdeñosa sonrisa parecía desafiar al mundo.

Entre tanto, el joven magistrado había, abierto la cartera de Laforet y examinaba atentamente su contenido.

De repente se estremeció y lanzó una mirada de



Ladrango permanecía abismado en su dolor, en tanto que el Guapo Francisco acomodaba hipócritamente su actitud á la de su pariente, sin dejar de mirar de soslayo la cartera del difunto y discurriendo un medio para apoderarse de ella.